

DESARROLLO Y POBREZA EN ESPAÑA Y SUS COMUNIDADES AUTÓNOMAS: EL IMPACTO DE LA CRISIS (*)

Carmen HERRERO

Universidad de Alicante e Ivie

Ángel SOLER

Ivie

Antonio VILLAR

Universidad Pablo de Olavide e Ivie

Resumen

En este trabajo tratamos de aproximar el impacto de la crisis económica en España y sus comunidades autónomas mediante dos indicadores multidimensionales de la evolución del desarrollo económico y de la pobreza. Los principales resultados son dos: el primero, que el impacto de la crisis es muy importante, hasta el punto de hacer caer el indicador de desarrollo como no había sucedido en los últimos treinta años; el segundo, que el comportamiento de las diferentes comunidades autónomas es muy distinto en su respuesta a la crisis.

Palabras clave: crisis económica, desarrollo, pobreza, comunidades autónomas.

Abstract

This paper aims at evaluating the impact of the economic crisis on Spain and its regions by means of two multidimensional indicators that measure the evolution of development (a variant of the human development index) and poverty (combining incidence, intensity and social exclusion). The chosen period is 2006-2011. There are two main outcomes. First, the crisis has hit so hard that improvements in health and education variables do not compensate anymore the fall in the income variable. Second, Spanish regions are responding very differently to the impact of the crisis.

Key words: economic crisis, development, poverty, autonomous communities.

JEL classification: I30, O10, O52, R11.

I. INTRODUCCIÓN

La crisis económica ha truncado en España un largo proceso de expansión económica caracterizado, además de por sus altas tasas de crecimiento, por una ampliación sustancial de la población activa, producto del aumento de la participación en el mercado laboral de la población en edad de trabajar y de la incorporación de un enorme volumen de población inmigrante. La espectacularidad de este proceso expansivo se ha visto reflejada simétricamente en una fuerte caída de la actividad, con tasas de crecimiento negativas durante al menos un quinquenio y una caída de la ocupación que ha llevado a un volumen de desempleo sin precedentes.

En este trabajo tratamos de aproximar el impacto de la crisis económica en España y sus comunidades autónomas mediante dos indicadores multidimensionales que proporcionan medidas razonables de la evolución del desarrollo económico y de la pobreza. Seguimos aquí la línea de trabajo desarrollada en la monografía de Herrero, Soler y Villar (2012), pero con tres novedades importantes: pri-

mera, se toma un mismo periodo para analizar pobreza y desarrollo (2006-2011), incorporando además los últimos datos disponibles; segunda, se unifican las opciones metodológicas aplicando la misma noción de renta en ambos tipos de estudios, y tercera, se propone una medida de medición de la pobreza que incluye tomar en cuenta la *intensidad* y no solo la *incidencia* de la misma. Estos cambios modifican la imagen que los datos nos dan del impacto de la crisis.

Para la medición del desarrollo recurriremos a una variante del Índice de Desarrollo Humano de Naciones Unidas en la versión modificada de 2010. Para la medición de la pobreza usaremos una media de la brecha relativa de pobreza (el producto de la incidencia y la intensidad de la pobreza) y la tasa de desempleo de larga duración, entendida esta última como una forma de aproximar la exclusión social.

Analizaremos la evolución del desarrollo y la pobreza en España y sus comunidades autónomas en el periodo 2006-2011. Las razones para tomar como referencia este intervalo temporal tienen que ver con la disponibilidad de datos homogéneos y

con la adopción de la perspectiva adecuada para valorar la evolución de estos indicadores. En este sentido conviene subrayar que el año 2006 es un año de crecimiento económico pero todavía no es el pico del ciclo. Veremos, al analizar la evolución de la pobreza, que comparar los cambios experimentados en 2011 con respecto a este año o con respecto a 2008 (el año en que empieza a sentirse claramente la crisis) modifica sustancialmente nuestra valoración. Y que ambas perspectivas son informativas. La primera porque permite valorar el momento presente con relación a la situación intermedia de los últimos años. La segunda porque ayuda a comprender la percepción del impacto de la crisis, al comparar la situación actual con el momento de mayor riqueza de los últimos años.

La sección II contiene una explicación de las opciones metodológicas escogidas para medir la variable renta, que es clave en la discusión de la pobreza y el desarrollo. La sección III se dedica al análisis del desarrollo durante el periodo 2006-2011 y la sección IV al estudio de la pobreza. Unos breves comentarios finales en la sección V cierran este trabajo. Antes de entrar en el estudio de estos temas repasamos sucintamente las vías de medir el desarrollo y la pobreza, con objeto de poner la discusión en perspectiva.

1. Del Producto Interior Bruto (PIB) al Índice de Desarrollo Humano (IDH)

Hay un amplio consenso sobre la insuficiencia del Producto Interior Bruto (PIB) como medida del éxito económico de una sociedad. Ya desde los primeros tiempos en que se institucionalizara el sistema de cuentas nacionales, en los años cincuenta, los economistas fueron conscientes de las limitaciones de este indicador (1). Sin embargo el PIB se ha mantenido como la principal variable macroeconómica de referencia, en parte por la falta de consenso sobre las alternativas y en parte porque se trata de una variable que proporciona información resumida, regular, razonablemente fiable y comparable internacionalmente acerca de la capacidad de gasto de los ciudadanos de un país, que es uno de los determinantes esenciales del bienestar económico.

Las diversas propuestas que fueron surgiendo para adoptar indicadores más complejos no llegaron a cuajar en protocolos de medición generalmente aceptados, hasta que aparece en 1990 el primer *Informe sobre el Desarrollo Humano*, promovido por Naciones Unidas. En él se incluía una serie

de indicadores sintéticos de desarrollo, de naturaleza multidimensional, el más famoso de los cuales es el Índice de Desarrollo Humano (IDH). En su concepción inicial este indicador se configuró como la media aritmética de tres variables normalizadas que trataban de aproximar tres aspectos considerados esenciales para la medición del desarrollo: la salud, la educación y el bienestar material. Este indicador se ha estabilizado con el tiempo como una medida multidimensional de desarrollo alternativa al PIB. Los resultados empíricos muestran que la clasificación de los países en términos del valor del IDH difiere de la clasificación que se obtiene al comparar el PIB per cápita. Se refuerza así la idea de evitar el reduccionismo excesivo a la hora de abordar la medición de desarrollo (véase a este respecto la contribución de Stiglitz, Sen y Fitoussi, 2009).

2. La medición de la pobreza

La idea de «pobreza» se refiere a la dificultad de los individuos para acceder a los bienes y servicios esenciales para garantizar una calidad de vida digna y un desarrollo personal y social satisfactorios. La existencia de una renta «insuficiente» es sin duda uno de los elementos determinantes de la pobreza, pero ni es el único ni recoge todas las implicaciones de «ser pobre». En particular, la pobreza está muy vinculada a la exclusión social, un elemento con múltiples facetas que agrava las consecuencias de la falta de renta.

Existen en la literatura diferentes formas de abordar la medición de la pobreza, en función del tipo de variable primaria tomada como referencia, de la naturaleza de los umbrales de pobreza escogidos, la dimensión temporal considerada, etc. Nosotros seguiremos aquí el llamado «enfoque objetivo» del análisis de la pobreza, basado en el uso de líneas de pobreza que determinan un umbral crítico para una variable representativa de la dimensión de la pobreza que se desee considerar, de modo que los individuos con valores por debajo de dicho umbral serán clasificados como «pobres». Estas líneas de pobreza permiten una aproximación muy sencilla a la medición de la pobreza, que consiste simplemente la de contar cuántos pobres hay como proporción de la población total. Es lo que se conoce como «incidencia de la pobreza» (o, también, «tasa de riesgo de pobreza»).

La forma más habitual de definir una línea de pobreza es tomando como referencia una cierta fracción de la mediana de la renta, dado que la

mediana es un estadístico que se ve mucho menos afectado que la media por la presencia de valores extremos. La convención más extendida, tomar como línea de pobreza valores del orden del 60 por 100 de la mediana, es la que seguiremos aquí.

Cuando la naturaleza de las variables y la información disponible lo permiten, la medición de la pobreza puede tener en cuenta otros aspectos además de la incidencia, en particular la intensidad y la desigualdad. Combinando estos tres elementos se pueden definir índices más sofisticados y que proporcionan aproximaciones más precisas a la medición de la pobreza (para una discusión sistemática véase Chakravarty, 2009).

II. LA VARIABLE RENTA: OPCIONES METODOLÓGICAS

El análisis del desarrollo, en parte, y el de la pobreza, fundamentalmente, pivotan sobre la evolución de la variable que mide la capacidad de consumo de los hogares en las diferentes comunidades autónomas, a la que suele aludirse genéricamente como «renta». Cómo se define exactamente esta variable es crucial para poder interpretar adecuadamente los resultados del análisis. En particular, para el estudio de la evolución del desarrollo y la pobreza, hay que tener en cuenta cuatro elementos clave: *a)* Si la variable renta se refiere a ingresos o a gastos; *b)* Si los datos corresponden a valores per cápita, por familia o por unidad de consumo; *c)* Si el umbral de pobreza es fijo o variable en el periodo y en las distintas unidades territoriales, y *d)* Si los datos son en valores constantes o corrientes y, en el caso de valores constantes, cómo se deflactan. Comentamos brevemente aquí estos aspectos.

Hay diferencias importantes en la estimación de la renta, la pobreza o la desigualdad, según tomemos como variable objetivo los ingresos o los gastos de las familias. Nosotros optamos aquí por tomar el gasto como variable de referencia porque los gastos reflejan mejor la capacidad de consumo de las familias dado que tienden a ser más estables que los ingresos frente a las oscilaciones económicas, ya que incorporan decisiones de ahorro o desahorro para compensar los ingresos irregulares o amortiguar sus variaciones (2). Y también porque los datos relativos a gastos suelen ser más fiables que los de ingresos.

Para poder efectuar un análisis que no dependa del tamaño de las sociedades consideradas hay que hacer la renta relativa a dicho tamaño. Para ello

podemos tomar como referencia los individuos, las familias o las unidades de consumo (familias ajustadas por su composición). Nosotros tomaremos aquí como referencia las unidades de consumo, siguiendo las pautas marcadas por el INE y Eurostat. Ello supone ajustar las familias conforme a su tamaño y composición (número de adultos y de niños que las conforman). La convención que sigue el INE, que es la que adoptaremos aquí, es la de dar valor 1 al primer adulto de la unidad familiar, valor 0,5 a los demás adultos y valor 0,3 a los niños menores de 14 años. De este modo se trata de reflejar las economías de escala presentes en las unidades familiares.

La noción de pobreza dominante hoy en día es la de «pobreza relativa», es decir, una familia es considerada pobre dependiendo del entorno que consideremos, que está asociado tanto al periodo temporal como al ámbito territorial. Adviértase que si tomamos como referencia temporal para definir el umbral de pobreza la renta de cada año, entonces una caída de la renta media, sin que la distribución cambie, no alterará el riesgo de pobreza. Sucederá así que las familias percibirán que son más pobres, al compararse con la situación precedente, mientras que el indicador no reflejará ese hecho por tomar como pobres a quienes están por debajo del porcentaje determinado de la mediana, sea esta la que sea (3). Algo similar sucede con respecto al ámbito geográfico, donde uno puede considerar la mediana de la renta de cada región o la del conjunto nacional. Si tomamos la mediana de la renta de España como referencia, en lugar de la mediana de renta de cada comunidad, las regiones con rentas medias inferiores a la española verán aumentar el número de pobres mientras que aquellas más ricas lo verán disminuir. Y viceversa. Nosotros tomaremos aquí como referencia el 60 por 100 de la mediana del gasto de los hogares de cada comunidad en 2006, ajustados por sus unidades económicas, en euros constantes de 2011 (deflactados con los índices de inflación específicos de cada comunidad), y mantenemos fijo este umbral para todo el periodo de análisis. De este modo los datos reflejan mejor la evolución de la pobreza que tomando un umbral relativo para la renta de cada año.

III. DESARROLLO HUMANO EN TIEMPOS DE CRISIS

1. El IDH 2010: alcance y limitaciones

Con motivo del XX aniversario de la aparición del Índice de Desarrollo Humano, Naciones Unidas puso

en marcha un importante proceso de revisión de la metodología usada para calcular este indicador, debido a los problemas que presentaba la fórmula original (4). Como resultado, tanto las variables que aproximan las tres dimensiones consideradas esenciales (salud, educación y bienestar material) como la propia fórmula del IDH fueron modificadas sustancialmente en 2010. Las principales contribuciones, que han servido de fundamentación para el diseño del IDH 2010, se encuentran recogidas en la colección de «Research Papers 2010» del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (5).

El IDH 2010 mantiene la estructura básica en la que salud, educación y bienestar material constituyen las tres dimensiones esenciales para medir el grado de desarrollo. Cambia, sin embargo, tanto la definición de algunas de las variables primarias como la propia fórmula de agregación. El nuevo índice mantiene la esperanza de vida al nacer como forma de aproximar los logros en salud, cambia ligeramente la variable que mide la renta (se toma la Renta Nacional Bruta en lugar del PIB como referencia) y, sobre todo, cambia la forma de medir los logros en educación. Más concretamente, el IDH 2010 mide los logros educativos mediante una variable que combina los años medios de educación de los adultos (el promedio de años de educación de los ciudadanos del país que tienen más de 25 años) y los años esperados de educación de los niños (el número de años de estudios que se espera tenga un niño a la edad de comenzar su escolarización, según los patrones vigentes de tasas de matriculación y permanencia). Esta nueva forma de abordar los logros educativos refleja mucho mejor las diferencias en el capital humano acumulado en los distintos países.

Para obtener el IDH 2010 se construyen primero los índices parciales de salud, educación y renta, normalizando sus valores. La normalización supone transformar la escala de los datos originales de modo que cada indicador parcial presente valores comprendidos entre 0 y 1. Algún tipo de normalización resulta necesaria para eliminar la influencia de las diferentes unidades en que se mide cada variable. Como sucedía en su versión tradicional, a la hora de normalizar la variable renta se toman previamente logaritmos.

Para agregar estas variables en un indicador sintético se recurre ahora a la media geométrica (que no es más que la familiar función Cobb-Douglas para tres variables, con coeficientes iguales a un tercio) en lugar de la media aritmética (6). Si llamamos $F_h(H)$, $F_e(E)$, $F_y(Y)$ a los índices parciales (normaliza-

dos) de salud, educación y renta, el IDH 2010 viene dado por:

$$IDH(2010) = \sqrt[3]{F_h(H) \times F_e(E) \times F_y(Y)}$$

Con esta fórmula, la posibilidad de compensar (sustituir) logros en una variable por logros en otra resulta cada vez más costoso cuanto menor es el valor de la variable considerada. Por su propia definición, la media geométrica genera siempre valores inferiores a la media aritmética (tanto menores cuanto mayor sea la dispersión de las componentes). Como consecuencia, para alcanzar altos valores del índice se requiere alcanzar altos valores en cada uno de sus componentes (el índice global penaliza la dispersión de los índices parciales).

La edición de 2010 del *Informe sobre el Desarrollo Humano* de Naciones Unidas introduce por primera vez un nuevo índice de desarrollo que toma en cuenta, además, la desigualdad. Se trata del IDHD, el Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad. Dicho ajuste se realiza mediante la reducción de los valores que representan los logros en cada una de las tres dimensiones seleccionadas, aplicando una tasa de descuento.

La publicación del IDH 2010 ha abierto una discusión sobre las ventajas de este índice con respecto a su predecesor (véase el blog *Let's Talk Human Development*, puesto en marcha por el propio UN Human Development Report Office, HDRO). Lo cierto es que, aunque esta nueva versión del IDH mejora la inicial, sigue teniendo algunos problemas conceptuales que no han sido bien resueltos. En Herrero, Martínez y Villar (2012) se analizan detenidamente los aspectos formales del IDH 2010 y se concluye que las dificultades encontradas responden, básicamente, a tres razones: por una parte, a la normalización de las variables básicas a la hora de construir el índice; por otra, a la selección de dos variables de diferente naturaleza para construir el índice de educación; y, finalmente, a la introducción de logaritmos en la construcción del índice de bienestar material.

De estas críticas deriva un Nuevo Índice de Desarrollo Humano, o NIDH, que respetando las propuestas metodológicas del IDH 2010 evita sus inconsistencias. En este nuevo indicador hay tres elementos novedosos. En primer lugar, la forma de normalizar las variables. Se toman valores relativos con respecto a un máximo (en lugar de tomar diferencias relativas que involucran un máximo y un mínimo, lo que hace que de la ordenación resultante dependa el arbitrario valor mínimo seleccio-

nado, además de otras complicaciones). En segundo lugar, la forma de medir los logros educativos, que se asocian a los años esperados de educación (lo que evita inconsistencias en la forma de agregar los dos indicadores parciales de educación presentes en el IDH 2010). Por último, el bienestar material se mide sin recurrir a los logaritmos del gasto por unidad de consumo (lo que evita una reducción artificial de las diferencias, unos valores difícilmente admisibles de las relaciones marginales de sustitución y una inconsistencia a la hora de incorporar consideraciones distributivas).

Este índice de bienestar material se deflacta por un índice de desigualdad (el Índice de Gini), con objeto de tener en cuenta la distribución de la renta (7).

Finalmente, se mantiene la media geométrica como fórmula de agregación de las variables normalizadas.

2. Desarrollo Humano en España y sus comunidades autónomas

Dedicamos esta sección a presentar la evolución del desarrollo en España entre 2006 y 2011, medido con el Nuevo Índice de Desarrollo Humano (NIDH) que acabamos de presentar, siguiendo la metodología propuesta en Herrero, Martínez y Villar (2012), que denominaremos Nuevo Índice de Desarrollo Humano (NIDH).

La fórmula concreta de este indicador es la siguiente:

$$NIDH_i = \sqrt[3]{\frac{S_i \times E_i \times R_i(1-G_i)}{S^* \times E^* \times [R(1-G)]^*}} \quad [1]$$

donde, para cada comunidad i :

— S_i es la esperanza de vida al nacer, medida en años, con $S^* = 83,4$;

— E_i es el número de años esperados de escolarización, con $E^* = 20,6$;

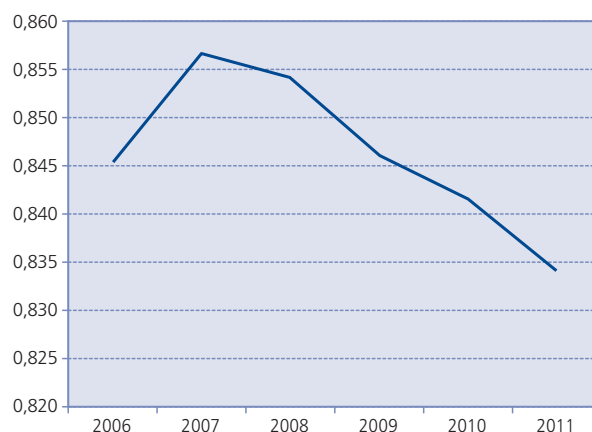
— R_i es el gasto por unidad económica, medido en euros constantes de 2011, deflactado por la correspondiente tasa de inflación de la comunidad i ;

— G_i es el Índice de Gini; y

— $[R(1-G)]^* = 16.008$ euros.

El gráfico 1 ilustra de forma clara la evolución del indicador de desarrollo. En el año 2007 se alcanza el nivel más alto, momento a partir del cual el indicador empieza a descender de forma pronunciada sin que hasta 2011 haya ningún viso de cambio de tendencia.

GRÁFICO 1
EVOLUCIÓN DEL NIDH EN ESPAÑA, 2006-2011



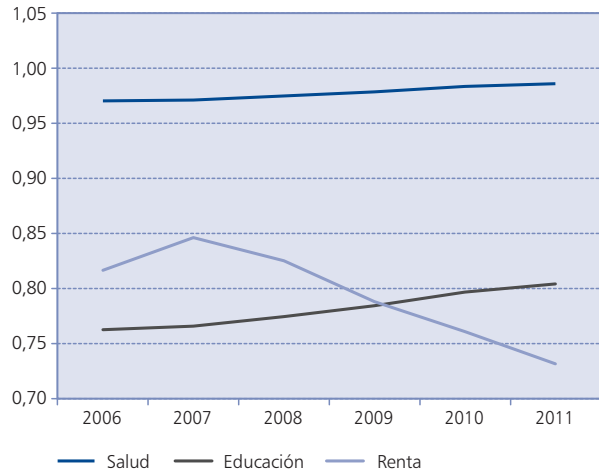
Fuentes: Goerlich e Ivie, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, INE y elaboración propia.

El gráfico 2 ilustra cómo ha sido la evolución de las distintas componentes del NIDH. Tanto el indicador parcial de salud como el de educación presentan una evolución creciente durante todo el periodo. Es el indicador de bienestar material el que cae a partir de 2007 y arrastra el valor del índice de desarrollo.

El gráfico 3 y el cuadro n.º 1 proporcionan una primera visión de conjunto de lo sucedido en nuestras comunidades autónomas en este periodo, a través de la variación porcentual del indicador de desarrollo y de sus componentes. Hay cuatro elementos destacables en estos datos:

1) El nivel de desarrollo se ha reducido en España con respecto a 2006. Esto es sin duda una novedad porque desde 1980 hasta 2010 el indicador venía creciendo año tras año. El hecho es relevante porque quiere decir que la caída en el índice de bienestar material ya es de tal magnitud que no se compensa con la tendencia creciente del indicador de salud y el comportamiento contracíclico de

GRÁFICO 2
EVOLUCIÓN DE LOS TRES COMPONENTES
DEL NIDH EN ESPAÑA, 2006-2011



Fuentes: Goerlich e Ivie, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, INE y elaboración propia.

la variable educativa. El cuadro n.º 1 proporciona información detallada de cómo ha evolucionado cada uno de los tres componentes del NIDH.

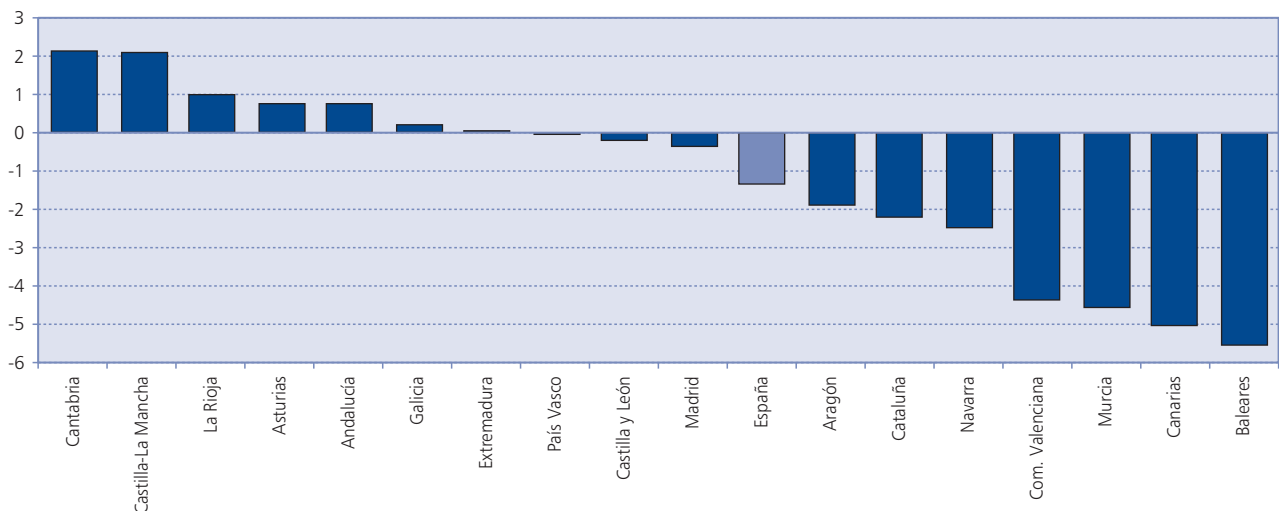
2) Las comunidades autónomas presentan comportamientos muy dispares en cuanto a la evolución de su grado de desarrollo, que van desde un crecimiento superior al 2 por 100 (Cantabria y Castilla-La Mancha) a una caída por encima del 5,5 por 100 (Balears). Además de Cantabria y Castilla-La Mancha hay otras cuatro comunidades que presentan variaciones positivas de cierta relevancia: La Rioja, Asturias, Andalucía y Galicia. Extremadura, País Vasco, Castilla y León y Madrid presentan valores superiores a la media nacional. Los peores resultados corresponden a Baleares, Canarias, Murcia y Comunidad Valenciana. Aragón, Cataluña y Navarra están por debajo de la media nacional, pero no demasiado lejos.

3) Las variables que tienen mayor peso en la explicación de estos resultados son el gasto, la desigualdad y la educación, dado que la esperanza de vida presenta una variabilidad más reducida y un comportamiento más homogéneo.

4) Detrás del resultado global de la variación del NIDH hay composiciones distintas para las diferentes comunidades. Es decir, cada punto porcentual de variación de una comunidad puede venir generado por variaciones muy diferentes en las variables primarias.

El cuadro n.º 2 suministra información más detallada sobre el valor del indicador de desarrollo en

GRÁFICO 3
VARIACIÓN PORCENTUAL DEL NIDH POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 2006-2011



Fuentes: Goerlich e Ivie, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, INE y elaboración propia.

CUADRO N.º 1

**VARIACIÓN PORCENTUAL DE LOS COMPONENTES
DEL NIDH, 2006-2011**

	Salud	Educación	Gasto	Gini
Andalucía.....	1,58	10,74	-11,47	-5,57
Aragón.....	1,14	3,75	-10,97	-2,52
Asturias.....	1,45	3,47	-7,69	-11,89
Baleares.....	1,36	2,76	-16,83	6,77
Canarias.....	2,16	3,77	-17,11	5,40
Cantabria.....	1,83	3,74	-4,18	-11,33
Castilla y León.....	1,51	4,00	-9,21	-8,53
Castilla-La Mancha.....	1,37	10,25	-7,82	-7,73
Cataluña.....	1,60	6,26	-14,08	-2,00
Comunidad Valenciana..	1,68	5,07	-18,42	-0,76
Extremadura.....	1,63	2,53	-6,99	-6,92
Galicia.....	1,65	4,09	-5,71	-2,05
Madrid.....	1,96	3,41	-6,13	0,17
Murcia.....	1,79	4,16	-14,94	8,92
Navarra.....	1,77	-1,16	-7,60	0,68
País Vasco.....	1,23	3,86	-4,79	0,68
Rioja, La.....	1,23	6,34	-1,75	6,69
España.....	1,62	5,50	-10,98	-1,39

Nota: Puede parecer inconsistente la información sobre la evolución de la desigualdad, que es menor en el conjunto del país en 2011 que en 2006, contra lo que dicen otros datos sobre el incremento de la desigualdad. Hay que hacer tres observaciones a este respecto: primera, que hablamos de gasto y no de renta; segunda, que la desigualdad en el gasto ha aumentado en general a partir de 2009, aunque no se haya llegado todavía a los niveles de 2006; tercera, que esta reducción se debe en buena parte a la reducción de la desigualdad en la parte izquierda de la distribución (luego volvemos sobre ello).
Fuentes: Goerlich e Ivie, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, INE y elaboración propia.

cada uno de los años del periodo considerado. Detalles de los valores de las variables primarias que generan estos datos se encuentran en el Apéndice.

El cuadro n.º 3 describe los cambios experimentados en el *ranking* de comunidades entre 2006 y 2011. Las mayores variaciones que observamos corresponden a las caídas de Baleares y Comunidad Valenciana (6 puestos cada una), y a las subidas de Cantabria y Castilla-La Mancha (4 puestos cada una). Mejoran posiciones La Rioja (3 puestos), Andalucía, Asturias y Galicia (2 puestos cada una) y Extremadura (1 puesto). Pierden posiciones Murcia (3 puestos), Aragón, Canarias y Castilla y León (1 posición cada una).

IV. POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL: EL ÍNDICE DE POBREZA ECONÓMICA

1. La evolución de la pobreza material en España (2006-2011)

La pobreza material trata de aproximar el grado de privación relativa en la renta o la capacidad de

CUADRO N.º 2

NIDH COMUNIDADES AUTÓNOMAS 2006-2011

	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Andalucía.....	0,7981	0,8160	0,8237	0,8153	0,8131	0,8040
Aragón.....	0,8587	0,8652	0,8726	0,8601	0,8475	0,8423
Asturias.....	0,8285	0,8414	0,8583	0,8613	0,8658	0,8348
Baleares.....	0,8321	0,8509	0,8299	0,7962	0,7984	0,7858
Canarias.....	0,7799	0,7905	0,7728	0,7606	0,7476	0,7407
Cantabria.....	0,8287	0,8569	0,8574	0,8618	0,8518	0,8463
Castilla y León.....	0,8436	0,8540	0,8571	0,8524	0,8422	0,8420
Castilla-La Mancha.....	0,7876	0,8011	0,7963	0,8062	0,8072	0,8042
Cataluña.....	0,8861	0,8928	0,8945	0,8861	0,8757	0,8666
Comunidad Valenciana.....	0,8336	0,8437	0,8268	0,8188	0,8105	0,7972
Extremadura.....	0,7628	0,7719	0,7709	0,7653	0,7642	0,7630
Galicia.....	0,8275	0,8354	0,8371	0,8363	0,8346	0,8292
Madrid.....	0,9092	0,9176	0,9160	0,9064	0,9074	0,9059
Murcia.....	0,8215	0,8346	0,8118	0,7893	0,7857	0,7838
Navarra.....	0,9089	0,9195	0,9222	0,8966	0,9004	0,8862
País Vasco.....	0,9332	0,9408	0,9331	0,9315	0,9376	0,9327
Rioja, La.....	0,8176	0,8371	0,8269	0,8296	0,8319	0,8257
España.....	0,8454	0,8567	0,8542	0,8461	0,8416	0,8341

Fuentes: Goerlich e Ivie, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, INE y elaboración propia.

consumo de familias o individuos. Para ello tomaremos como umbral de referencia el 60 por 100 de la mediana de renta y definiremos como «pobres»

CUADRO N.º 3

**RANKING DE COMUNIDADES AUTÓNOMAS
SEGÚN EL NIDH EN 2006 Y 2011**

	2006	2011	Diferencia
Andalucía.....	14	12	2
Aragón.....	5	6	-1
Asturias.....	10	8	2
Baleares.....	8	14	-6
Canarias.....	16	17	-1
Cantabria.....	9	5	4
Castilla-La Mancha.....	15	11	4
Castilla y León.....	6	7	-1
Cataluña.....	4	4	0
Comunidad Valenciana..	7	13	-6
Extremadura.....	17	16	1
Galicia.....	11	9	2
Madrid.....	2	2	0
Murcia.....	12	15	-3
Navarra.....	3	3	0
País Vasco.....	1	1	0
Rioja, La.....	13	10	3

Fuentes: Goerlich e Ivie, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, INE y elaboración propia.

a todos los agentes cuya renta anual se sitúe por debajo de este umbral. Mediremos la pobreza recurriendo a la fórmula conocida como «brecha relativa de pobreza» que resulta de multiplicar la incidencia de la pobreza (o tasa de riesgo de pobreza) por la intensidad de la pobreza. La fórmula de este indicador es la siguiente:

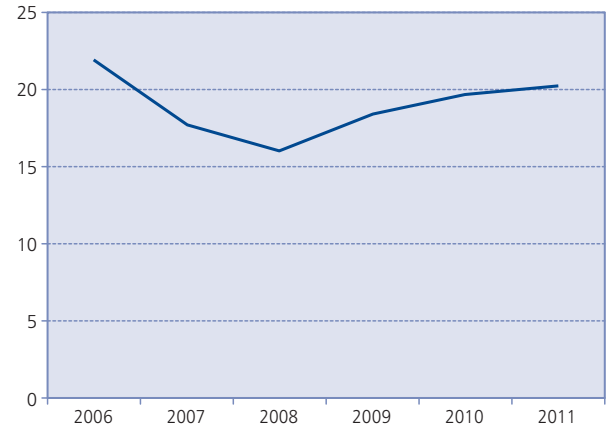
$$B(\mathbf{y},z) = \frac{p}{n} \left(1 - \frac{\mu_p(\mathbf{y})}{z} \right) \quad [2]$$

donde \mathbf{y} es el vector de distribución de la renta; p/n es la incidencia de la pobreza (la fracción de pobres sobre el total), siendo p el total de unidades cuya renta es menor que z , que es valor del umbral de la pobreza, y $\mu_p(\mathbf{y})$ es la renta media de los pobres.

El gráfico 4 da una visión de conjunto sobre la evolución de la pobreza en España en el periodo 2006-2011. Una primera observación que vale la pena hacer es que en 2011 estábamos mejor que en 2006, aunque bastante peor que en 2008, que es el año que marca el final de la etapa expansiva.

El cuadro n.º 4 proporciona detalles sobre esta evolución, tanto para España en su conjunto como para las distintas comunidades autónomas. Los datos muestran tres resultados dignos de mención:

GRÁFICO 4
BRECHA RELATIVA DE POBREZA (CON RESPECTO A LA MEDIANA DE 2006). ESPAÑA, 2006-2011



Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares, INE y elaboración propia.

primero, que en 2011 la pobreza material en las distintas comunidades es, en general, inferior a la de 2006 (volveremos sobre este punto en la sección final); segundo, que la situación es muy distinta cuando comparamos 2011 con 2008, periodo en el

CUADRO N.º 4

ÍNDICE DE POBREZA MATERIAL (BRECHA RELATIVA DE POBREZA), TOMANDO COMO UMBRAL EL 60 POR 100 DE LA MEDIANA DE CADA COMUNIDAD EN 2006

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2006/2011	2008/2011
Andalucía	0,0679	0,0421	0,0334	0,0409	0,0439	0,0484	-28,7	44,7
Aragón	0,0464	0,0405	0,0225	0,0347	0,0407	0,0437	-5,9	93,9
Asturias	0,0506	0,0485	0,0318	0,0256	0,0213	0,0315	-37,7	-0,7
Baleares	0,0410	0,0275	0,0319	0,0584	0,0640	0,0640	56,2	100,6
Canarias	0,0554	0,0428	0,0426	0,0561	0,0700	0,0810	46,2	90,1
Cantabria	0,0696	0,0427	0,0316	0,0306	0,0302	0,0301	-56,7	-4,7
Castilla y León	0,0633	0,0506	0,0345	0,0387	0,0400	0,0338	-46,5	-1,9
Castilla-La Mancha	0,0547	0,0364	0,0305	0,0337	0,0321	0,0280	-48,8	-8,1
Cataluña	0,0498	0,0430	0,0402	0,0446	0,0467	0,0502	0,6	24,7
Comunidad Valenciana	0,0563	0,0400	0,0402	0,0486	0,0520	0,0559	-0,8	38,9
Extremadura	0,0538	0,0423	0,0301	0,0343	0,0341	0,0258	-52,2	-14,5
Galicia	0,0504	0,0396	0,0317	0,0378	0,0360	0,0334	-33,8	5,2
Madrid	0,0461	0,0359	0,0285	0,0364	0,0390	0,0399	-13,3	40,4
Murcia	0,0446	0,0325	0,0383	0,0547	0,0498	0,0500	12,1	30,7
Navarra	0,0426	0,0327	0,0274	0,0334	0,0342	0,0318	-25,2	16,2
País Vasco	0,0338	0,0263	0,0210	0,0229	0,0225	0,0188	-44,4	-10,3
Rioja, La	0,0429	0,0392	0,0262	0,0313	0,0325	0,0348	-19,0	32,7
España	0,0559	0,0422	0,0355	0,0430	0,0448	0,0464	-17,1	30,5

Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares, INE y elaboración propia.

que la pobreza ha crecido sustancialmente en casi todas las comunidades, y tercero, que la diversidad en los niveles de pobreza material es muy grande, del orden de 1 a 2 en 2011, y ha aumentado con la crisis.

A la hora de interpretar estos datos hay que tener presente que tomamos como umbral de pobreza la mediana del gasto por unidad económica en 2006 de cada comunidad autónoma. Podemos comparar así la evolución de la pobreza *dentro* de cada comunidad pero hemos de ser cuidadosos con el significado de las comparaciones de niveles de pobreza *entre* comunidades. En este sentido la comparación de las tasas de variación resulta más informativa.

Si centramos nuestra atención en la evolución experimentada por la pobreza entre 2006 y 2011 vemos que Baleares, Canarias y, en menor medida, Murcia han visto incrementar sus niveles de pobreza de forma perceptible. Cataluña, Comunidad Valenciana y Aragón presentan reducciones muy pequeñas, claramente por debajo de la media nacional. En el otro extremo encontramos a Cantabria, Extremadura, Castilla-La Mancha, Castilla y León y País Vasco, con reducciones superiores al 40 por 100. Le siguen Asturias, Galicia y Andalucía, con reducciones superiores al 25 por 100 (más de 10 puntos porcentuales de diferencia con la media nacional).

La comparación entre 2008 y 2011 presenta resultados diferentes, lo que indica el impacto diferencial de la crisis sobre las distintas comunidades. Baleares, Aragón y Canarias más que duplican la media nacional de crecimiento de la pobreza. Andalucía, Madrid y Comunidad Valenciana también presentan incrementos importantes (más de 15 puntos porcentuales por encima de la media nacional). Extremadura y País Vasco presentan reducciones de la pobreza superiores al 10 por 100, seguidas de Castilla-La Mancha, Cantabria, Castilla y León y Asturias, con reducciones más moderadas. Navarra y Galicia presentan crecimientos de la pobreza muy por debajo de la media nacional.

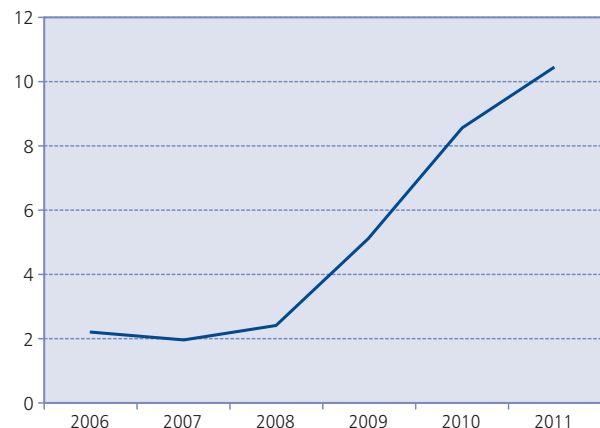
2. Exclusión social

Uno de los aspectos más destructivos de la situación de pobreza es la desintegración social que, con el tiempo, tiende a reforzar la situación de necesidad. La idea de integración social tiene que ver con la participación de los individuos en la vida social en sus distintos niveles y con la existencia de proyectos

vitales articulados en el entorno familiar, ciudadano, sociopolítico y laboral. Se trata sin duda de aspectos tan relevantes como difíciles de precisar hasta el punto de traducirlos en variables medibles cuantitativamente. Naciones Unidas ha venido utilizando el desempleo de larga duración como una forma de aproximar el grado de insuficiencia en la integración social, dado que el trabajo es la principal fuente de renta de la mayor parte de la población y uno de los elementos clave en la articulación de las relaciones personales y sociales. Periodos prolongados de desempleo sacuden con fuerza los cimientos del bienestar de las familias y su entorno vital, además de reducir los ingresos. Los parados de larga duración se enfrentan con graves problemas no solo de mantenimiento de unos niveles de vida dignos sino también de autoestima, relaciones familiares, posicionamiento social, etc. En resumen, aunque el paro de larga duración no es una medida directa de falta de integración social, supone una aproximación del porcentaje de individuos y familias que se enfrentan con serios problemas de organización vital presente y futura (8).

El gráfico 5 proporciona una primera idea acerca de la evolución de la tasa de paro de larga duración en nuestro país entre los años 2006 y 2011. Se aprecia claramente cómo a partir del año 2007 esta variable comienza a crecer de forma muy pronunciada, en particular en el bienio 2009-2010.

GRÁFICO 5
TASA DE PARO DE LARGA DURACIÓN.
ESPAÑA, 2006-2011



Fuente: Encuesta de Población Activa, INE y elaboración propia.

CUADRO N.º 5

TASA DE PARO DE LARGA DURACIÓN, 2006-2011

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	% variación
Andalucía.....	3,7	3,3	4,3	8,0	12,0	14,8	342
Aragón.....	1,1	1,0	1,1	2,8	6,1	7,9	694
Asturias.....	3,2	2,9	2,5	4,7	6,7	8,1	178
Baleares.....	0,8	0,7	1,1	3,6	6,7	7,7	983
Canarias.....	2,8	2,6	4,0	8,6	13,8	15,1	471
Cantabria.....	1,8	1,3	1,2	2,8	5,7	6,7	398
Castilla y León.....	2,3	1,8	2,3	4,1	6,1	7,9	335
Castilla-La Mancha.....	2,3	1,7	2,2	5,0	8,4	11,1	565
Cataluña.....	1,5	1,5	1,7	4,3	7,8	9,5	543
Comunidad Valenciana.....	1,7	1,7	2,2	5,8	10,7	12,6	659
Extremadura.....	4,2	3,9	4,3	6,6	9,6	11,3	188
Galicia.....	2,6	2,2	2,3	3,7	6,2	8,1	274
Madrid.....	1,3	1,3	1,5	3,8	6,3	7,6	501
Murcia.....	1,5	1,3	2,1	5,0	10,0	12,5	864
Navarra.....	1,0	0,8	1,0	2,1	4,0	5,2	541
País Vasco.....	2,2	1,8	1,7	3,2	4,2	5,9	237
Rioja, La.....	1,3	0,9	1,5	3,5	5,8	8,1	772
España.....	2,2	2,0	2,4	5,1	8,5	10,4	431
Coef. variación.....	0,68	0,88	0,73	0,47	0,38	0,33	

Fuente: Encuesta de Población Activa, INE y elaboración propia.

España en su conjunto ha más que cuadruplicado la tasa de paro de larga duración entre 2006 y 2011.

Hay un fenómeno tan apreciable como el espectacular crecimiento del paro de larga duración: la diversidad de comportamientos en las comunidades autónomas, tanto en términos de niveles como de evolución. En el año 2011 Canarias y Andalucía presentan unos niveles de paro de larga duración tres veces superiores a los de Navarra. La diversidad en los niveles de esta variable, aun siendo muy alta durante todo el periodo considerado, se ha reducido apreciablemente con la crisis a juzgar por el comportamiento del coeficiente de variación. Andalucía ha experimentado un crecimiento sustancialmente inferior a la media nacional, mientras que Canarias está ligeramente por encima de dicha media. Por el contrario, Baleares y Murcia duplican el porcentaje de crecimiento del conjunto de España. La Rioja, Aragón y Comunidad Valenciana también destacan por sus valores muy elevados, superiores al 600 por 100. Asturias, Extremadura, País Vasco y Galicia se sitúan en el extremo opuesto, con incrementos inferiores al 300 por 100.

3. La pobreza económica: una medida combinada de pobreza material y exclusión social

Presentamos aquí una medida de la pobreza económica obtenida a partir de los valores de la brecha relativa de pobreza y de la tasa de paro de larga duración. Para agregar estas dos variables usamos la misma fórmula del Nuevo Índice de Desarrollo Humano (la media geométrica). Es decir, el Índice de Pobreza Económica (IPE) viene dado por:

$$IPE = \sqrt{B \times T} \quad [3]$$

donde B y T corresponden a la brecha relativa de pobreza y a la tasa de paro de larga duración, respectivamente, normalizadas como fracción del valor más alto de la serie.

Este indicador proporciona información interesante tanto con respecto a la evolución general como a las disparidades regionales, como muestra el cuadro n.º 6. Las dos últimas columnas reflejan la tasa de variación entre 2006 y 2011 y entre 2008 y 2011. Esta doble comparación es interesante porque, si bien el periodo de análisis considerado en este estudio es el primero de ellos, la percepción de la evolución está en gran parte vinculada a la diferencia con el momento en que se desencadena la crisis, que corresponde a los valores más elevados de renta y más cercanos en el tiempo.

Si comparamos el año 2011 con el 2006 vemos que los datos nos dicen que la situación general ha empeorado notablemente. La pobreza económica ha aumentado un 98 por 100 en el conjunto del país, con valores extremos que van desde un aumento del 287 por 100 en Baleares, 205 por 100 en Murcia o 180 por 100 en Canarias, hasta un 13,5 por 100 en Extremadura o un 22,1 por 100 en País Vasco. Es decir, las regiones españolas presentan comportamientos muy distintos cuando medimos la pobreza con este indicador combinado.

Tomando como referencia el periodo 2008-2011, los resultados son similares en conjunto pero con variaciones porcentuales mucho más acusadas. Ahora la media nacional sube hasta casi el 138 por 100 con valores extremos de incremento para Baleares y Aragón (por encima del 270 por 100) y con valores inferiores del orden del 50 por 100 en Extremadura.

Los resultados también indican que la diversidad entre las regiones españolas, en relación a la pobreza económica, ha ido aumentando lige-

CUADRO N.º 6

ÍNDICE DE POBREZA ECONÓMICA, 2006-2011

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	% variación 2006-2011	% variación 2008-2011
Andalucía	0,4531	0,3372	0,3428	0,5173	0,6564	0,7651	68,8	123,2
Aragón	0,2044	0,1821	0,1424	0,2820	0,4503	0,5314	160,0	273,2
Asturias	0,3638	0,3392	0,2548	0,3138	0,3415	0,4570	25,6	79,4
Baleares	0,1637	0,1256	0,1694	0,4146	0,5920	0,6347	287,7	274,7
Canarias	0,3561	0,3016	0,3732	0,6279	0,8890	0,9998	180,8	167,9
Cantabria	0,3200	0,2131	0,1760	0,2646	0,3751	0,4061	26,9	130,7
Castilla y León	0,3450	0,2728	0,2547	0,3600	0,4467	0,4674	35,5	83,5
Castilla-La Mancha	0,3208	0,2248	0,2342	0,3709	0,4693	0,5041	57,1	115,3
Cataluña	0,2472	0,2295	0,2364	0,3958	0,5457	0,6242	152,5	164,0
Comunidad Valenciana	0,2798	0,2357	0,2690	0,4799	0,6743	0,7588	171,2	182,1
Extremadura	0,4300	0,3671	0,3254	0,4299	0,5174	0,4878	13,5	49,9
Galicia	0,3274	0,2668	0,2443	0,3383	0,4275	0,4702	43,6	92,5
Madrid	0,2213	0,1953	0,1868	0,3365	0,4482	0,4982	125,1	166,7
Murcia	0,2339	0,1860	0,2563	0,4730	0,6382	0,7148	205,6	178,9
Navarra	0,1866	0,1463	0,1496	0,2394	0,3345	0,3679	97,2	145,8
País Vasco	0,2466	0,1967	0,1707	0,2447	0,2780	0,3011	22,1	76,4
Rioja, La	0,2136	0,1698	0,1792	0,2993	0,3924	0,4798	124,6	167,7
España	0,3171	0,2626	0,2641	0,4235	0,5583	0,6280	98,0	137,8
Coef. variación	0,292	0,299	0,293	0,281	0,309	0,312		

Fuentes: Encuesta de Población Activa y Encuesta de Presupuestos Familiares, INE y elaboración propia.

ramente con la crisis (el coeficiente de variación ha crecido un 7 por 100 aproximadamente a lo largo del periodo).

V. COMENTARIOS FINALES

En este trabajo hemos analizado la evolución de los niveles de desarrollo y pobreza en España y sus comunidades autónomas durante el periodo 2006-2011. Para ello hemos recurrido a unos indicadores que permiten aproximar adecuadamente estos conceptos, el Nuevo Índice de Desarrollo Humano y el Índice de Pobreza Económica. El primero no es más que una revisión del convencional Índice de Desarrollo Humano de Naciones Unidas, en la versión de 2010. El segundo corresponde a la media geométrica de la brecha relativa de pobreza y la tasa de desempleo de larga duración.

Hay tres mensajes importantes que se desprenden del análisis realizado. El primero, el enorme impacto de la crisis, que ha hecho que la evolución del indicador de desarrollo presente valores negativos, por primera vez desde que tenemos datos disponibles, y que el crecimiento de la pobreza alcance cotas difícilmente soportables por mucho tiempo. El segundo, la gran diversidad que se observa en la

evolución de los valores de estos indicadores entre las comunidades autónomas. El tercero, si comparamos estos datos con otros estudios (en particular con Herrero, Soler y Villar, 2012), se aprecia la sensibilidad de los resultados al tipo de indicador considerado. Una de las lecciones más claras en este sentido es que tomar como medida de pobreza únicamente la incidencia está escondiendo una parte muy relevante del problema.

La crisis está teniendo implicaciones no solo sustanciales en cuanto a la magnitud de sus efectos sino complejas en cuanto a su naturaleza. De esta crisis vamos a salir, presumiblemente, con una composición social diferente y un equilibrio regional distinto. Con mayor desigualdad en ambas dimensiones. Los datos ilustran claramente la diversidad del efecto de la crisis sobre nuestras comunidades autónomas. Aunque no es el objeto de este trabajo abordar las causas de esa diversidad, parece que las diferencias en la estructura productiva y el capital humano de las regiones pueden explicar buena parte de lo que observamos.

Quizá el aspecto más sorprendente de todo el análisis presentado es la mejora en los niveles de pobreza material (brecha relativa de pobreza) que se aprecia entre 2006 y 2011. Terminaremos el tra-

bajo comentando este punto para tratar de explicar a qué se puede deber un resultado tan poco intuitivo. Si uno analiza los datos de este periodo relativos a los gastos por unidad económica observa que: 1) ha crecido sensiblemente el número de unidades de consumo (en más de 1.600.000); 2) ha caído el gasto medio por unidad de consumo en más del 10 por 100, y 3) ha aumentado el gasto medio de las unidades de consumo pobres en un 3,61 por 100 (siempre en euros de 2011). Como consecuencia, la diferencia entre media y mediana se ha reducido en torno al 40 por 100 al moverse ambas variables en direcciones opuestas. Esto significa que la asimetría en la parte izquierda de la distribución ha disminuido. Dicho en otros términos, los datos sugieren que más que un empeoramiento de los que ya eran pobres antes de la crisis, lo que se está produciendo es un empobrecimiento importante de las clases medias, parte de las cuales se van deslizando hacia la pobreza haciendo subir ligeramente su gasto medio con la consiguiente reducción del porcentaje de pobres (que no del número de pobres, puesto que la población equivalente ha aumentado). La reducción en la brecha relativa de pobreza en 2011 con respecto a 2006 indica, pues, que la crisis está comprimiendo la población en el espacio situado por debajo de la media, dado que la desigualdad ha seguido aumentando, lo que supone asistir a un proceso de polarización social cuyas consecuencias están todavía por determinar.

Una parte de la explicación de esta dinámica contradictoria entre media y mediana tiene que ver con el comportamiento del tamaño de las familias que están por debajo del umbral de la pobreza. En este periodo ha aumentado el tamaño medio de las familias pobres en torno al 8 por 100 y, consecuentemente, aunque en menor medida por los procesos de ajuste que se aplican, también el tamaño medio de las unidades económicas. Por consiguiente el aumento del gasto de las unidades económicas pobres tiene que ver con que ahora cada unidad económica tiene más miembros (un 3 por 100 más que en 2006, que es una cifra similar a la del aumento del gasto). La reducción de la brecha relativa de pobreza de las unidades económicas en 2011 con respecto a 2006 estaría así asociada, al menos en parte, con las economías de escala derivadas del reagrupamiento familiar.

NOTAS

(*) Los autores desean agradecer los comentarios y sugerencias del Consejo Editorial que han ayudado a mejorar el texto y a Rodrigo Aragón (Ivie) por su ayuda en el tratamiento de los datos.

(1) Véanse el informe pionero de Naciones Unidas de 1954 y los trabajos de ADELMAN y MORRIS (1967), NORDHAUS y TOBIN (1972) y HICKS y STREETEN (1979) entre otros.

(2) Para dar una idea de la importancia de esta distinción cabe señalar que los últimos datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística (INE), relativos a 2012 (para ingresos de 2011), dan una tasa de riesgo de pobreza del 21,8 por 100, cuando se toma el ingreso como referencia, frente a un valor de 18,1 por 100 cuando al ingreso se le añade la imputación del alquiler de las viviendas (una variable mucho más parecida al gasto) (INE, 2012).

(3) Para ilustrarlo observemos que los pensionistas resultan ahora menos pobres que hace un año, no porque estén mejor sino porque sus rentas han caído menos que la media.

(4) Véanse ANAND y SEN (1994a, 1994b), HICKS (1997), SAGAR y NAHAM (1998), OSBERG y SHARPE (2002), PHILIPSON y SOARES (2001), GOERLICH y PINILLA (2003), FOSTER, LÓPEZ-CALVA y SZÉKELY (2005), BECKER, PHILIPSON y SOARES (2005), HERRERO, MARTÍNEZ y VILLAR (2010b) y VILLAR (2012).

(5) Véanse en particular ALKIRE y FOSTER (2010), HERRERO, MARTÍNEZ y VILLAR (2010a) y KOVACEVIC (2010).

(6) Al agregar en términos de la media geométrica resulta que el valor máximo elegido para normalizar los índices parciales no afecta a los valores relativos de cualquier par de países. Los valores mínimos, por el contrario, sí afectan a estas comparaciones y su elección resulta relevante (ese valor puede interpretarse como el mínimo de subsistencia o el «cero» natural).

(7) El Índice de Gini es quizá el índice de desigualdad más utilizado en la práctica. Se obtiene a partir de la curva de Lorenz, que compara porcentajes acumulados de población y porcentajes acumulados de renta. Desde un punto de vista geométrico, el valor del Índice de Gini asociado a una distribución dada corresponde a dos veces la superficie que existe entre la curva de Lorenz de la distribución y la diagonal.

(8) Siguiendo la pauta europea, el INE define la *población en riesgo de pobreza o exclusión social* como aquella que está en alguna de estas situaciones: en riesgo de pobreza (60 por 100 mediana de los ingresos por unidad de consumo); en carencia material severa (con carencia en al menos 4 conceptos de una lista de 9); en hogares sin empleo o con baja intensidad en el empleo (hogares en los que sus miembros en edad de trabajar lo hicieron menos del 20 por 100 del total de su potencial de trabajo durante el año de referencia).

BIBLIOGRAFÍA

- ADELMAN, I., y MORRIS, C. (1967), *Society, Politics and Economic Development*, Johns Hopkins University Press, Baltimore.
- ALKIRE, S., y FOSTER, J. (2010), «Designing the Inequality-Adjusted Human Development Index (IHDI)». Human Development Research Papers, PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), Nueva York.
- ANAND, S., y SEN, A.K. (1994a), «Human Development Index: Methodology and measurement». Human Development Report Office Occasional Paper 12, PNUD, Nueva York.
- (1994b), «The Income Component of the Human Development Index», *Journal of Human Development*, 1(1): 83-107.
- BECKER, G.; PHILIPSON, T., y SOARES, R. (2005), «The Quantity and Quality of Life and the Evolution of World Inequality», *American Economic Review*, 95: 277-291.
- CHAKRAVARTY, S. (2009), *Inequality, Polarization and Poverty*, Springer, Berlín.
- FOSTER, J.E.; LÓPEZ-CALVA, L.F., y SZÉKELY, M. (2005), «Measuring distribution of human development: methodology and an application to Mexico», *Journal of Human Development*, 6(1): 5-25.

GOERLICH, F.J., y PINILLA, R. (2003), «Renta per cápita y potencial de calidad de vida (QLP) en España (1981-1999)». Documento de Trabajo WP-EC 2003-02, Ivie, Valencia.

HERRERO, C.; MARTÍNEZ, R., y VILLAR, A. (2010a), «Improving the Measurement of Human Development». Human Development Research Papers, PNUD, Nueva York.

— (2010b), «Multidimensional social evaluation: an application to the measurement of Human Development», *Review of Income and Wealth*, 56: 483-497.

— (2012), «A Newer Human Development Index», *Journal of Human Development and Capabilities*, 13(2): 247-268.

HERRERO, C.; SOLER, Á., y VILLAR, A. (2012), *Desarrollo Humano y Pobreza en España (1980-2010)*, Fundación Bancaja, Valencia.

HICKS, D. (1997), «The Inequality-Adjusted Human Development Index: A Constructive Proposal», *World Development*, 25: 1283-1289.

HICKS, N., y STREETEN, P. (1979), «Indicators of development: The search for a basic needs yardstick», *World Development*, 7: 567-580.

INE (Instituto Nacional de Estadística) (varios años), *Encuesta de Población Activa. Trimestral*. Disponible en: <http://www.ine.es/inebmenu/indice.htm>

— (varios años), *Encuesta Continua de Presupuestos Familiares. Trimestral. 1997-2005*. Disponible en: <http://www.ine.es/inebmenu/indice.htm>

— (varios años), *Encuesta de Presupuestos Familiares, 2006-2011*. Disponible en: <http://www.ine.es/inebmenu/indice.htm>

— (varios años), *Índice de precios al consumo. 2000-2011*. Disponible en: <http://www.ine.es/inebmenu/indice.htm>

— (1997), *Contabilidad Regional de España. Base 1986. Serie 1980-1996*. Base de datos disponible en: <http://www.ine.es/inebmenu/indice.htm>

— (2004), *Contabilidad Nacional Trimestral de España. Base 1995*.

— (2005), *Contabilidad Regional de España. Base 1995. Serie 1995-2004*. Base de datos disponible en: <http://www.ine.es/inebmenu/indice.htm>

— (2009), *Contabilidad Regional de España. Base 2000. Serie 2000-2008*. Base de datos disponible en: <http://www.ine.es/inebmenu/indice.htm>

— (2011), *Contabilidad Nacional Trimestral de España. Base 2000*.

— (2012), *Encuesta de Condiciones de Vida 2011*.

KOVACEVIC, M. (2010), «Measurement of Inequality in Human Development-A Review». Human Development Research Papers, PNUD, Nueva York.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE (2012), *Estadística de las enseñanzas no universitarias. Julio de 2012*. Base de datos disponible en: <http://www.educacion.gob.es/horizontales/estadisticas/no-universitaria/alumnado/matriculado/series.html>

NACIONES UNIDAS (1954), *Report on International Definition and Measurement of Standards and Levels of living*, Naciones Unidas, Nueva York.

NORDHAUS, W., y TOBIN, J. (1972), «Is Growth Obsolete?», en *Economic Growth: Fiftieth Anniversary Colloquium V*, National Bureau of Economic Research, Nueva York, pp. 49-50.

OSBERG, L., y SHARPE, A. (2002), «An Index of Economic Wellbeing for Selected OECD Countries», *Review of Income and Wealth*, 48: 291-316.

PHILIPSON, T., y SOARES, R. (2001), «Human Capital, Longevity and Economic Growth». Mimeo, University of Chicago, Chicago.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (1990), *Human Development Report 1990*, Oxford University Press, Nueva York.

— (2010), *Informe sobre desarrollo humano 2010. Edición vigésimo aniversario. La verdadera riqueza de las Naciones: Caminos al desarrollo humano*, PNUD, Nueva York.

SAGAR, A., y NAHAM, A. (1998), «The Human Development Index: A Critical Review», *Ecological Economics*, 25: 249-269.

STIGLITZ, J.; SEN, A.K., y FITOUSSI, J.P. (2009), *Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress*, París.

VILLAR, A. (2012), «Human Development and Social Wellbeing», en C. D'AMBROSIO (ed.), *Handbook of Research on Economic and Social Wellbeing*, Edward Elgar, Cheltenham.

APÉNDICE

TABLA A.1

ESPERANZA DE VIDA AL NACER

	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Andalucía.....	79,61	79,64	79,91	80,30	80,75	80,87
Aragón.....	81,40	81,38	81,81	81,96	82,19	82,33
Asturias.....	80,17	80,35	80,68	81,04	81,17	81,33
Baleares.....	80,85	81,24	81,16	81,14	81,61	81,95
Canarias.....	79,61	79,79	79,83	80,95	81,48	81,33
Cantabria.....	80,97	80,97	81,60	81,97	82,10	82,45
Castilla y León.....	81,94	81,88	82,22	82,67	82,91	83,18
Castilla-La Mancha.....	81,65	81,40	81,75	82,28	82,70	82,77
Cataluña.....	81,27	81,32	81,61	81,90	82,28	82,57
Comunidad Valenciana.....	80,42	80,47	80,83	81,27	81,55	81,77
Extremadura.....	80,40	80,44	81,02	81,06	81,19	81,71
Galicia.....	80,80	80,88	81,32	81,47	81,95	82,13
Madrid.....	82,05	82,08	82,59	82,94	83,43	83,66
Murcia.....	80,24	80,28	80,37	80,89	81,57	81,68
Navarra.....	82,04	82,22	82,34	82,90	83,70	83,49
País Vasco.....	81,49	81,32	81,74	81,97	82,42	82,49
Rioja, La.....	81,85	81,45	81,86	82,53	82,95	82,86
España.....	80,91	80,93	81,26	81,63	82,03	82,22

Fuente: Ivie.

TABLA A.2

AÑOS ESPERADOS DE ESCOLARIZACIÓN

	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Andalucía.....	15,1	15,3	15,8	16,1	16,4	16,8
Aragón.....	16,2	16,2	16,3	16,4	16,7	16,8
Asturias.....	15,9	15,9	16,1	16,2	16,3	16,4
Baleares.....	13,4	13,3	13,4	13,6	13,7	13,8
Canarias.....	14,4	14,4	14,4	14,5	14,8	14,9
Cantabria.....	15,6	15,7	15,9	15,9	16,0	16,2
Castilla y León.....	16,6	16,7	16,6	16,9	17,1	17,3
Castilla-La Mancha.....	14,7	14,7	14,8	15,7	15,9	16,2
Cataluña.....	15,7	15,9	16,2	16,3	16,5	16,7
Comunidad Valenciana.....	15,2	15,3	15,4	15,6	15,8	16,0
Extremadura.....	15,0	14,9	15,0	15,1	15,3	15,4
Galicia.....	16,0	16,0	16,2	16,4	16,5	16,7
Madrid.....	16,5	16,5	16,6	16,7	16,9	17,0
Murcia.....	15,4	15,4	15,4	15,6	15,9	16,0
Navarra.....	16,4	16,5	16,7	16,1	16,3	16,2
País Vasco.....	17,5	17,6	17,6	17,8	18,0	18,2
Rioja, La.....	14,8	15,0	15,0	15,2	15,5	15,7
España.....	15,7	15,8	16,0	16,2	16,4	16,6

Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

APÉNDICE (continuación)

TABLA A.3

GASTO POR UNIDAD DE CONSUMO EN EUROS CONSTANTES DE 2011

	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Andalucía.....	17.189	17.617	17.382	16.601	16.066	15.217
Aragón.....	18.701	18.906	18.463	17.665	16.908	16.649
Asturias.....	18.079	18.349	18.708	18.783	18.954	16.689
Baleares.....	20.545	21.750	20.155	18.081	17.737	17.087
Canarias.....	16.720	17.262	15.871	15.046	14.107	13.859
Cantabria.....	18.100	19.407	18.403	18.829	18.150	17.344
Castilla y León.....	17.429	18.122	17.798	16.665	16.083	15.824
Castilla-La Mancha.....	16.042	16.779	15.868	15.585	15.588	14.787
Cataluña.....	21.380	21.393	20.963	20.322	18.987	18.371
Comunidad Valenciana.....	18.711	19.179	17.702	17.059	16.195	15.265
Extremadura.....	14.960	15.385	14.631	14.438	14.373	13.914
Galicia.....	17.132	17.279	17.429	17.107	16.552	16.153
Madrid.....	21.809	22.564	22.061	21.185	20.659	20.471
Murcia.....	17.482	18.650	16.798	15.502	15.054	14.870
Navarra.....	21.216	21.748	21.524	20.981	20.649	19.604
País Vasco.....	21.343	21.693	21.174	20.741	20.773	20.321
Rioja, La.....	17.223	18.354	17.539	17.641	17.307	16.922
España.....	18.954	19.429	18.812	18.114	17.474	16.873

Fuente: INE y elaboración propia.

TABLA A.4

ÍNDICE DE DESIGUALDAD DE GINI

	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Andalucía.....	0,3249	0,3021	0,2991	0,3058	0,3065	0,3068
Aragón.....	0,2941	0,2869	0,2572	0,2648	0,2782	0,2867
Asturias.....	0,3197	0,3032	0,2837	0,2868	0,2884	0,2817
Baleares.....	0,2897	0,2810	0,2803	0,3030	0,2955	0,3093
Canarias.....	0,3183	0,3134	0,3022	0,3148	0,3252	0,3355
Cantabria.....	0,3141	0,2986	0,2722	0,2836	0,2887	0,2785
Castilla y León.....	0,3035	0,3074	0,2887	0,2672	0,2807	0,2776
Castilla-La Mancha.....	0,3014	0,2973	0,2757	0,2829	0,2939	0,2781
Cataluña.....	0,3003	0,2941	0,2877	0,2958	0,2846	0,2943
Comunidad Valenciana.....	0,3043	0,3008	0,2950	0,2998	0,3000	0,3020
Extremadura.....	0,3223	0,3132	0,2910	0,3038	0,3114	0,3000
Galicia.....	0,2974	0,2827	0,2956	0,2951	0,2876	0,2913
Madrid.....	0,2991	0,3031	0,3016	0,3035	0,2958	0,2996
Murcia.....	0,2927	0,3045	0,2925	0,3104	0,3160	0,3188
Navarra.....	0,2783	0,2751	0,2703	0,2922	0,2868	0,2802
País Vasco.....	0,2649	0,2606	0,2656	0,2647	0,2652	0,2667
Rioja, La.....	0,2796	0,2783	0,2769	0,2883	0,2906	0,2983
España.....	0,3102	0,3033	0,2977	0,3032	0,3025	0,3059

Fuentes: Goerlich e Ivie.

APÉNDICE (continuación)

TABLA A.5

GASTO DE LOS POBRES (EUROS CONSTANTES DE 2011)

	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Andalucía.....	6.509	6.890	7.034	6.916	6.963	6.896
Aragón.....	7.511	7.120	7.650	7.386	7.311	7.274
Asturias.....	6.684	6.541	6.808	6.936	7.097	7.030
Baleares.....	8.762	8.591	8.772	8.460	8.172	8.391
Canarias.....	6.429	6.646	6.612	6.643	6.444	6.297
Cantabria.....	7.256	7.485	7.736	7.858	7.904	7.780
Castilla y León.....	6.795	6.830	6.973	7.002	7.182	7.185
Castilla-La Mancha.....	6.116	6.248	6.410	6.500	6.603	6.631
Cataluña.....	8.863	8.799	8.777	8.809	8.903	8.677
Comunidad Valenciana.....	7.408	7.611	7.722	7.584	7.610	7.728
Extremadura.....	5.622	5.500	5.788	5.778	5.879	5.941
Galicia.....	6.709	6.845	6.988	6.888	6.913	7.085
Madrid.....	9.223	9.440	9.529	9.394	9.274	9.266
Murcia.....	6.726	6.844	6.962	6.734	6.934	6.862
Navarra.....	8.737	8.998	9.003	8.953	8.939	9.061
País Vasco.....	9.161	9.165	9.360	9.396	9.334	9.381
Rioja, La.....	7.340	7.288	7.621	7.301	7.392	7.170
España.....	7.208	7.373	7.529	7.429	7.476	7.468

Fuente: INE y elaboración propia.

TABLA A.6

VARIACIÓN (PORCENTAJE) DEL TAMAÑO MEDIO DE LAS FAMILIAS
Y DE LAS UNIDADES ECONÓMICAS POBRES 2006-2011

	Familias	Unidad de consumo
Andalucía.....	2,66	2,00
Aragón.....	13,37	6,74
Asturias.....	4,75	2,94
Baleares.....	6,67	3,89
Canarias.....	6,89	4,33
Cantabria.....	-4,89	-4,94
Castilla y León.....	1,91	1,68
Castilla-La Mancha.....	3,01	1,16
Cataluña.....	18,68	12,09
Comunidad Valenciana.....	10,96	7,09
Extremadura.....	17,29	10,46
Galicia.....	5,27	3,10
Madrid.....	3,75	1,77
Murcia.....	16,12	10,28
Navarra.....	5,80	1,94
País Vasco.....	16,14	9,55
Rioja, La.....	11,81	7,25
España.....	8,01	4,92

Fuente: INE y elaboración propia.